



SOLO COMICS NEA 0151

La Mirada Empieza por Casa

A modo de diaporama y con la proeza moral de percibir desde el mismísimo aire criollo una serie de proverbios populares (inventados por el propio autor), el dibujante chileno de cómics, Christiano, acaba de editar su obra "Ojo Bizarro". Guardada en una caja de cartón ilustrada por una visillo de encaje, Christiano anuncia que las historietas que vienen dentro son atisbos de cierta marginalidad chilena. Las escenas, todas ellas independientes y con un texto al margen, se encuentran filtradas por un ojo testigo que rescata como una instantánea intrusa el secreto o la intimidad de algún personaje. "Ojo Bizarro" se llama, aunque el apellido está casi de más. Las escenas aquí expuestas corresponden a momentos cotidianos, incluso vulgares, pero en ningún caso de gallardía: si es que el autor hubiese querido emplear 'bizarro' por su significancia en el idioma castellano. Con todo, "Ojo Bizarro" es una maravillosa lección de tolerancia con el medio lector, sin por ello descuidar los intereses propios del dibujante-guionista. Se trata, en definitiva, de una obra madura. De perfecta continencia, distancia y una humildad que vale la pena (para el resto) ensayar, o cuando menos propagar. Al abrir la caja, uno se encuentra con dos historietas. Una de ellas tiene la forma de un cuadernillo horizontal, y en cada una de sus páginas se presentan dos relatos breves que fermentan en una conclusión cercana al refrán: "Marcelo gustaba hacerse el gracioso encendiendo sus pedos... era una forma de quemar lo que quedó atrás". O, "Tengo muchas

trancas... es que tengo muchas puertas". El otro objeto tiene más tamaño de cómic, aunque su estructura se asemeja más a la de una colección de postales, o a la de un álbum de un fotógrafo especialista en retratos de pecadores y parias, en que cada situación amarga y genera un estilo particular de dibujo, desde imitar grabados con relieve en cobre hasta pasar por sombras chinecas: "Ana María Soler, en su primera fiesta con permiso. Después de tres horas nadie la ha sacado a bailar, sin embargo, sólo ella sabe que su corazón es más grande que su acné y sus frenillos". O, "El baile de Antonieta, la solterona loca que celebra por la boda de la heroína de su teleserie favorita".

Christiano tiene la facultad de revalorizar al cómic como un arte de gráfica individual, así como medio de secuencia. No es que él haya inventado este concepto, pero, como pocas veces sucede en nuestro país, cada dibujo suyo tiene un valor en sí mismo, así como su aporte al conjunto. Y eso es el cómic: una viñeta tras otra que se ligan para contar una historia o varias. Y así también sucede con el cómic nacional: cada nuevo aporte es un granito de arena (o una pepita de oro, en este caso) que se suma al anónimo colectivo de autores que, lápiz en mano, hacen lo suyo cada vez que pueden.

Juan Andrés Salfate



La visión empañada de los chilenos a través del visillo, según Christiano y su "Ojo Bizarro".

El Mercurio, 20-VI-1998 P 29

La mirada empieza por casa [artículo] Juan Andrés Salfate.

Libros y documentos

AUTORÍA

Salfate, Juan Andrés

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La mirada empieza por casa [artículo] Juan Andrés Salfate. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile